

Beca arquia 2022

Centro de destino: Nieto Sobejano (Berlín)

Nunca pensé que podría estar delante del ordenador escribiendo este dossier, ya que nunca me habría imaginado ganar la beca Arquia en su modalidad de concurso. Este año era el último que podía presentarme, nunca lo había hecho, y no quería dejar pasar la oportunidad de intentarlo, pese a que pensaba que jamás podría conseguirlo.

Las bases del concurso diseñar hacer una casa, un estudio de arquitectura y otro de fotografía, teniendo libertad para elegir el lugar, por lo que decidí hacerlo en mi ciudad de origen, Jaén. El sitio elegido es un puente al pie de la autovía, por el que he pasado infinidad de veces, y que para siempre será una pieza fundamental en mi trayectoria profesional.

Desde que supe que había ganado hasta que se publicaron las adjudicaciones fueron meses de incertidumbre por el sitio de destino, que fue Dorte Mandrup pero en el último momento se cambió a Nieto Sobejano en Berlín, uno de los grandes estudios referentes españoles a nivel mundial, muestra de ello es la reciente adjudicación de la rehabilitación del museo de arte contemporáneo en Dallas o el monasterio de Santa Clara en Pontevedra.

La oportunidad de pasar unos meses trabajando en uno de los estudios que mas he admirado desde que soy estudiante es una oportunidad que siempre recordaré, tanto por lo profesional como por lo personal.

En el día a día del estudio te das cuenta de que no están dónde están por casualidad, si no por un conocimiento muy profundo, un trabajo muy exhaustivo de investigación y un afán enorme por superarse permanentemente.

Trabajé en varios concursos, generalmente en Alemania, aplicando lo aprendido durante mis anteriores etapas laborales y por supuesto la académica. El trabajo con maquetas es también algo fundamental para el estudio, y ver en primera persona como se trabaja al mismo tiempo en formato maqueta, dibujos, imágenes...ha sido algo muy enriquecedor.

Esta experiencia habría sido imposible sin la acogida de Fuensanta y Enrique, a los que quiero agradecer profundamente su generosidad y amabilidad a la hora de recibirme, y por supuesto a Patricia, que ha sido la persona encargada de dirigirme y enseñarme en mi día a día en Berlín, y de la que he aprendido mucho como arquitecta y como compañera. No quiero dejar de nombrar al resto de compañeros: Sara, Nora, Carlos, Pier, Camilla... y tantos otros que me hicieron sentir como uno más desde el primer día.

Muchas gracias a todos por todo, ha sido un privilegio compartir estos meses con vosotros.

Enrique Flores Gámez